

Falleció el ensayista Álvaro Quesada

# La grandeza de la modestia

● Hoy serán sus funerales

**AURELIA DOBLES**  
Redactora de La Nación

Álvaro Quesada Soto, ensayista e investigador de la literatura costarricense, falleció el sábado en la noche, víctima de un paro cardíaco.

Su muerte sobrevino después de que el viernes tuvo una molestia neurológica que obligó a hospitalizarlo; se le recomendó reposo absoluto por tres días en su casa, en el cantón de Moravia. De vuelta allí, el accidente cardiovascular sobrevino repentinamente.

Su cuerpo es velado en la Funeraria del Magisterio Nacional y los funerales se realizarán hoy, a las 10 a. m., en la iglesia Don Bosco, en San José. Será sepultado en el cementerio General.

Quienes lo conocieron lo destacaron como un hombre de sangre dulce por su afabilidad y modestia; de sangre azul por su categoría intelectual y de sangre roja por la vitalidad en el goce de las creaciones humanas.

Quesada Soto fue uno de los investigadores y ensayistas de las letras costarricenses más importantes del país. Su figura alta y sonrisa silenciosa eran norma en las actividades culturales del país, junto a su esposa, la actriz Eugenia Chaverri.

También era muy común encontrarlo leyendo sin pausa y dando clases en la cátedra que ocupaba en la Uni-



**Álvaro Quesada:** Vio al costarricense a través de su literatura.

versidad de Costa Rica (UCR).

## Valioso legado

La calidad y cantidad del

trabajo académico y las publicaciones de Álvaro Quesada, de 56 años, habrían justificado su vanidad al saberse una de las personalidades

culturales más valiosas del país, como en efecto lo consideran intelectuales y académicos. Empero, era un hombre extraordinariamente sencillo, con gran seriedad profesional y una condición humana sin parangón.

“No hay idea del investigador que pierde el país: él reescribió la historia de la literatura costarricense, con el mayor respeto por los esfuerzos anteriores”, explicó Amalia Chaverri, filóloga y directora del Museo de Arte Costarricense.

## Hombre de letras

Incapaz de envidia, de morbo, incontaminado de intriga y maledicencia y libre del ansia de poder, Álvaro era profundo, de talante tranquilo y humor fino; disfrutaba vitalmente las creaciones literarias y artísticas al lado de Eugenia Chaverri, a quien brindó consejo y apoyo en sus proyectos teatrales y dramáticos.

Juntos procrearon dos hijas: Ivannia y Natalia.

Este investigador y ensayista se hizo acreedor, varias veces, al premio Aquileo J. Echeverría en Ensayo. En 1999 recibió el premio Áncora en la misma rama, correspondiente al bienio 1997-1998.

Algunas de sus obras son: *Uno y los otros*, *La casa paterna* (junto a Margarita Rojas y Flora Ovares), *La voz desgarrada: La crisis del discurso oligárquico y la narrativa costarricense*, *La formación de la narrativa nacional costarricense (1890-1910)* y *Antología del relato costarricense*.

## LAMENTOS TICOS

*Intelectuales y personas de la cultura nacional hablan del legado de Álvaro Quesada.*

### Alfredo Catania, director de teatro:

“Álvaro fue de los que no hablan tanto, ni tiran campañas al aire, pero él fue un gran estudioso de la identidad costarricense. Fue un gran buceador y apasionado de la literatura nuestra y allí, justamente, fue donde dio un aporte incalculable. Sus estudios y su entrega van a servir a las generaciones futuras”.

### Andrés Sáenz, crítico de teatro:

“El país y en particular la UCR pierden un brillante intelectual y académico, cuyos estudios histórico-literarios marcaron un hito y son imprescindibles para la comprensión de la narrativa costarricense del siglo XX. Su familia pierde un padre y esposo comprensivo y cariñoso. Yo pierdo un amigo entrañable”.

### Emilia Macaya, escritora y filóloga:

“Es un golpe muy duro porque fue mi compañero de oficina y amigo por muchos años. Sin embargo, esto me permite aquilatar su aporte. Fue básico el trabajo de don Álvaro en la investigación sobre la literatura costarricense; nos legó obras cruciales para la valoración y el conocimiento de la literatura nacional y, por supuesto, de nuestra identidad”.

### Gabriel Macaya, rector de la Universidad de Costa Rica:

“Siempre la pérdida de un profesor y académico es muy dolorosa, sobre todo, de un profesor joven y que todavía tenía mucho que dar. Álvaro fue una persona afable, accesible y con gran sentido del humor. Fue un investigador de un trabajo sistemático y riguroso. Su trabajo de crítica literaria es un aporte fundamental para entender el desarrollo de la producción literaria costarricense”.

### Leonardo Perucci, director de teatro y productor:

“Ha sido muy duro porque hace unos días estuvimos con él en Puerto Viejo y estaba lleno de proyectos. Álvaro pertenece al grupo de los indispensables. Fue un hombre muy estudioso con un carácter muy maravilloso, quien no esperó nunca reconocimiento. Esta es una pérdida muy dura, no solo para el movimiento artístico, sino para la cultura costarricense”.